

El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradass de San Felipe el Real

Nº 685 – Viernes 14 de octubre de 2022

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **La familia de Primo de Rivera se adelanta al Gobierno y pide exhumar a José Antonio por su cuenta**, Antonio Salvador
- ✚ **Hablando claro**, Emilio Álvarez Frías
- ✚ **El gran escándalo**, Juan Van-Halen
- ✚ **Democracia directa**, Fernando Sánchez Dragó
- ✚ **Reconquistar la Hispanidad**, Ramiro Grau Morancho
- ✚ **Si Sánchez fuera un hombre audaz**, Pilar Marcos
- ✚ **12 de octubre: ¿qué aportó España a América? Repasamos 4 siglos de cultura, ciencia y civilización**, P. J. Ginés

La familia de Primo de Rivera se adelanta al Gobierno y pide exhumar a José Antonio por su cuenta

Los sobrinos nietos del fundador de la Falange anuncian que han pedido ya los permisos necesarios para que los restos del fundador de la Falange abandonen el Valle de los Caídos y sean trasladados a un "cementerio sagrado", sin desvelar cuál

Antonio Salvador (*El Independiente*)

La familia de José Antonio Primo de Rivera se ha adelantado al Gobierno de Pedro Sánchez y ha solicitado ya al prior del Valle de los Caídos y a la Comunidad de Madrid la exhumación de los restos mortales, cuyo traslado ha anunciado el Ejecutivo que llevaría a cabo en cuanto la Ley de Memoria Democrática entre en vigor. Los sobrinos nietos ya han decidido la nueva sepultura pero han eludido por el momento desvelar dónde estará.

En un comunicado, Fernando Primo de Rivera y Oriol –representante de la familia– ha informado de que ya han dado los primeros pasos con vistas a la reinhumación del fundador de la Falange a fin de evitar una «exhibición pública propensa a confrontaciones de ninguna clase entre españoles» y que el proceso permanezca «dentro de la estricta intimidad familiar».

De momento, tan sólo ha informado de que será en un «cementerio sagrado de acuerdo con el rito católico», por lo que se descarta la reubicación en otro lugar del recinto de Cuelgamuros después de que la ley haya atribuido a las criptas adyacentes a la basílica y a los enterramientos existentes en la misma la condición de «cementerio civil».

A finales de la pasada semana, el ministro para la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Félix Bolaños, anunció que el Gobierno iniciaría el procedimiento administrativo para la exhumación de Primo de Rivera en cuanto la nueva norma se publicara en el Boletín Oficial del Estado



(BOE) y desplegara sus efectos jurídicos. En su artículo 54.4, el texto obliga a reubicar cualquier resto mortal que ocupe un «lugar preeminente» en el Valle de los Caídos, donde sólo podrán yacer a partir de ahora las personas fallecidas «a consecuencia de la Guerra».

Adelantándose al Ejecutivo, los familiares de Primo de Rivera tienen decidida ya cuál será la quinta sepultura de su ascen-

diente, si bien por ahora han eludido dar detalles. De momento están a la espera de que la Consejería de Salud de la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de San Lorenzo del Escorial (Madrid) concedan los permisos preceptivos para llevar a cabo el traslado.

«Una vez obtenida la autorización solicitada, los restos serán depositados en el lugar que la familia ha decidido. De esta manera cumplimos la voluntad manifestada en su testamento por José Antonio Primo de Rivera, en cuya cláusula primera establece: “Deseo ser enterrado conforme al rito de la religión católica, apostólica, romana que profeso, en tierra bendita y bajo el amparo de la Santa Cruz”», detalla la nota. Ésta está firmada por el sobrino nieto mayor, duque de Primo de Rivera. Éste perderá el título nobiliario una vez que la Ley de Memoria Democrática entre en vigor en aplicación de otro de los preceptos con los que el legislador pretende suprimir las dignidades concedidas por el régimen franquista.

«De urgente y excepcional interés público»

La disposición adicional segunda de la ley declara «de urgente y excepcional interés público» la exhumación de las personas enterradas en el Valle de los Caídos que o bien no murieron durante la contienda o bien ocupan un lugar central, al tiempo que atribuye al Gobierno la facultad para garantizar el cumplimiento de dicho precepto. La duda es si también se procederá a reinhumar a los 24 monjes enterrados en el cementerio de la abadía –fallecidos décadas después del fin de la guerra– y a las 172 personas que se encuentran dentro de la iglesia y que tampoco cumplen la condición.

«José Antonio seguirá manteniendo el sitio preeminente que le corresponde en la memoria de muchos españoles y no podrá ser objeto de más humillaciones. Como mucha gente sabe, este traslado sería el cuarto que se produce desde su muerte y su nuevo enterramiento sería el quinto de su mal llamado descanso eterno. Pocos restos humanos han viajado tanto como los de José



Antonio. Pero, conociendo sus ideas, ésta sería probablemente la última de sus preocupaciones», señalan en el comunicado.

Fusilado a primera hora de la mañana del 20 de noviembre de 1936 en el patio de la prisión de Alicante, el cuerpo del fundador de la Falange

fue enterrado inicialmente en una fosa del cementerio alicantino de Nuestra Señora del Remedio antes de ser colocado en un nicho del mismo camposanto. En noviembre de 1939 fue trasladado al monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid) y, desde el 30 de marzo de 1959, permanece al pie de las gradas del altar mayor de la basílica de Cuelgamuros.

La familia, repartida en seis ramas (Primo de Rivera Oriol, Sáinz de Vicuña Primo de Rivera, Peche Marín-Lázaro, Díez Peche, Peche Moreno y Anós Peche), dice que con la decisión de solicitar la exhumación de los restos mantiene su «amor y fidelidad» a España, al tiempo que critica la supresión del condado del Castillo de la Mota y del ducado de Primo de Rivera. El primero se lo otorgó Franco a Pilar Primo de Rivera y Sáenz de Heredia –hermana del fundador de la Falange- en 1960 y el segundo a José Antonio Primo de Rivera a título póstumo (1948), teniendo como primer titular a su hermano Miguel hasta 1964.

Los familiares conocían los planes del Gobierno por los medios de comunicación, sin que hasta ahora ningún representante del gabinete de Pedro Sánchez se hubiera puesto en contacto con ellos. Como ocurrió en el caso de Franco, el proceso para el traslado de los restos de de Primo de Rivera se hubiera puesto en marcha con un acuerdo del Consejo de Ministros iniciando el procedimiento administrativo y dándole a la familia la posibilidad de elegir la nueva sepultura antes de acordar definitivamente la exhumación, recurrible ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo.

Casi corriendo llega Rosa, ama de casa en jubilación, que no por ello pierde ocasión de echar una partidita de cartas o tirar unas bolas, que a todo se atreve y suelta, toda agotada: –Me han dicho que Pedro Sánchez ha llegado tarde al desfile por una bronca tenida con su esposa Begoña, quien no ha querido asistir porque no la gusta ir de segundona. Y que el mozo con mejor compostura ha sido Alberto Garzón, ministro de Consumo y militante del PP y de

IU, pues se ha presentado tanto al desfile como en al acto de Palacio sin corbata y con el cuello abierto como si asistiera a un mitin del partido o a una concentración donde tuviera que cantar La Internacional.

Hablando claro

Emilio Álvarez Frías

Sin lugar a dudas, estamos de acuerdo con la declaración que ha hecho Alberto Núñez Feijóo, en la clausura de la Interparlamentaria de Toledo, de que, si consigue acceder a la Moncloa como presidente del Gobierno, le faltará tiempo para derogar algunas leyes de las ideadas por el Gobierno de Sánchez, y revisará otras que merecen una buena limpieza, aunque, en este caso, no pocos pensamos que deberían seguir el mismo camino hacia el recipiente donde se deposita la basura. Sin olvidar todos los otros rincones donde la limpieza es preciso hacerla a fondo, ya que conservando la más mínima molécula de esta tropa, o de lo que ha parido, no se podrá enderezar España.

Este es un tema que estaban tratando los amigos del «mentidero» situado al aire libre en el Parque de Berlín, de Madrid, al tiempo que no perdían comba en la partida de cartas que unos tenían entre manos, o en el lance de la partida de bolos que otros celebraban, disfrutando, unos y otros del sol que se colaba



entre los hermosos árboles y macizos de boj.

Cuando llegamos estaba El Briscas con la palabra en la boca y la baraja en la mano: –Ya lo he dicho re-

petidas veces: el que venga, cuando venga, lo primero que tiene que hacer es tirar de decreto ley, si es que esta fórmula sirve para iniciar la limpieza en primera instancia, y, de entrada, reflejar en el BOE todo lo que de momento desaparece, con el fin de que los españoles estiremos el pescuezo y tengamos la garantía de que podemos salir a la calle y hablar con quién sea de lo que opinamos unos y otros, que aquí nadie tiene por qué librarse de un rapapolvos si lo tiene merecido.

–Estoy contigo –salta Fermín mientras se desprende de dos cartas– como dice Feijóo, la célebre ley de Memoria Democrática atenta contra el espíritu de la Transición en la que todos descargamos nuestras ideas y deseos, haciendo cruz y raya de la guerra que habíamos tenido con el propósito de marchar todos juntos a hacer una patria común, olvidando los odios entre hermanos y compadres, intentando sacar una juventud de la que estuviéramos gozosos,

en una nación en que todos cantáramos las mismas canciones y respetáramos de igual forma las leyes.

–Has atinado Fermín –dice Juanito sin perder ojo a la jugada– al mencionar a nuestros chicos y a nuestros nietos. Digo yo que con las facilidades que hay ahora para todo, la enseñanza tenía que estar chupada y la gente joven tenía que aprender más que nosotros tuvimos la oportunidad, y mejor. Recuerdo que en nuestro tiempo la enseñanza entera se arreglaba solo con una Enciclopedia, y casi estoy seguro que a la edad de mis nietos nosotros sabíamos más que ellos ahora... lo siento, chicos, pero aquí tenéis una escalera de color...

Se origina la algarabías correspondiente entre los jugadores, pero no por eso deja Fermín de exteriorizar su punto de vista al respecto.

–Yo creo que quien se haga cargo del Gobierno tiene que hacer desaparecer de un plumazo la ley Celáa, pues es la mayor porquería que han parido para formar a la juventud de cara a los problemas que salen cada día. Y esta es una de las cuestiones que es imprescindible mejorar, pues no parece que la juventud que ronde por nuestras calles sea lo mejor de lo mejor, sin que ello



quiera ocultar que hay gente magnífica, que se dedica a estudiar de verdad y consigue ponerse a la cabeza de las profesiones. Hay que tomárselo en serio, seleccionar un grupo de profesores e intelectuales libres, analizar al-

gunas de las leyes anteriores de enseñan que profesionales de postín consideran magnificas, y sobre ellas trabajar actualizándolas y modernizándolas hasta donde sea preciso, pero sin cambiar ni suprimir las asignaturas básicas como ahora hacen y que dejan a los alumnos en la ignorancia casi total...

–Tiene razón Fermín –salta Santiago desde la bolera–. Es lo primero que tiene que hacer cualquiera que se siente en el sillón de la Moncloa.

–Y meter mano en todo aquello que cambia radicalmente los valores que en España se han tenido por buenos y necesarios, como el dichoso género, la «ley trans», el aborto, la eutanasia... Sabemos –continúa Andrés– que no será fácil quitarlo todo, pero al menos acercarlo a esos valores para poner al día algunas costumbres que, sin duda, son demasiado añejas.

Y dejo a los amigos del mentidero del Parque de Berlín con su charla mientras le dan a las cartas o lanzan los bolos al etilo español. El juego no les impide estar al día de los acontecimientos del país, y durante sus encuentros no paran de cortar el bacalao que presenta la prensa cada día.

El gran escándalo

Contamos con el mayor número de ministros, la mayor deuda, el mayor gasto y la previsión de más lenta recuperación económica, pero a Sánchez esas minucias no le preocupan. Lo de la gamberrada en un colegio mayor es el gran escándalo

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

El gran escándalo de la semana pasada fue, al parecer, una deplorable gamberrada en el Colegio Mayor Elías Ahuja de Madrid. Parte de sus colegiales insultaron de forma desafortunada e hiriente a las residentes del Santa Mónica, el colegio mayor vecino. Inmediatamente la hipocresía nacional se disparó. La Fiscalía, el Defensor del Pueblo, la Universidad Complutense y no digamos la izquierda femiloca pusieron el grito en el cielo. Me temo, demos tiempo al tiempo, que el asunto llegará hasta el Parlamento Europeo. La Fiscalía no ha entrado en temas de evidente odio –al lector le vendrán al caletre algunos–, el Defensor del Pueblo mira para otro lado ante delitos de odio como los producidos casi a diario en Cataluña, y la Universidad Complutense fue incapaz de conocer lo que venía ocurriendo en ese colegio mayor y en otros. Todos reaccionaron al son del tam-tam ideológico

Se subieron al carro de la hipocresía y la politización de ese supuesto gran escándalo el propio Sánchez, el ministro de Universidades, Subirats, hasta ahora desaparecido, y la retahíla de fogosos radicales: Rufián, Monedero, Echenique, Mónica García... Todos utilizando un hecho menor con miras electorales. La dirección del colegio mayor expulsó de inmediato a varios cole-



giales; una decisión hipócrita. El hecho no era nuevo ni desconocido y lo serio hubiese sido la dimisión de la dirección colegial. Pero aquí no dimite nadie y un ejemplo son los ministros discrepantes con su propio Gobierno.

Las alumnas afectadas desmantelaron la estrategia ideológica de la izquierda en un comunicado denunciando la politiza-

ción del episodio y su utilización sesgada en medios de comunicación. Se trata de una tradición conocida, pues esos hechos se producen desde hace tiempo, los autores del follón son amigos de las estudiantes, se llevan bien. Una grabación en la que aparecen los gritos desafortunados de los colegiales y las respuestas, en parecido tono y también a gritos, de las destinatarias demuestran la intención de lo que no fue sino un desmadre. Los autores del exceso pidieron perdón, actitud desconocida en los inquisidores de ahora cuando se han visto en situaciones parecidas.

Irene Montero, la inútil que regenta un ministerio inútil pero costosísimo gracias a los motivos y servicios acreditados que nadie ignora, consideró violencia de género el gran escándalo. Fue más generosa con su pareja cuando Iglesias insultó a la periodista Mariló Montero diciendo que «la azotaría hasta que sangrase». En Podemos no dijeron ni pío. Iglesias sí reaccionó ante los insultos y agresiones de su compañera Isa Serra a una policía municipal de Madrid a la que llamó reiteradamente puta, pero para solidarizarse con la agresora, no con la agredida. Igual ocurrió con el asalto a teta libre de Rita Maestre a una capilla de la Universidad Complutense; fue condenada pero una instancia judicial superior la absolvió. Los jueces no entraron «en consideraciones ético-morales». Fue una falacia. Hubo ofensa a sentimientos religiosos como recogía la sentencia condenatoria anterior. Cuando existe delito de odio u otros delitos no debe prevalecer la libertad de expresión; no está por encima de la ley.

Sorprende que en la trampa de la manipulación política del episodio del colegio mayor hayan caído algunos dirigentes de la derecha en Twitter y en declaraciones públicas. ¿Desinformación, despiste o cobardía? Si es desinformación, se precipitaron; si es despiste, debieron no caer en él; si es cobardía, menudo papelón. Dejarse arrastrar por la izquierda es un error.

Mientras Irene Montero no reacciona o apuesta siempre por los suyos, su secretaria de Estado anunció una vuelta de tuerca más: se legislará un nuevo concepto de familia que contemplará una visión «más amplia». Por ejemplo,



conformarán una familia quienes compartan vivienda aunque no tengan parentesco alguno. Es un paso más en el camino que anunció Celaá, flamante y bien pagada embajadora en el Vaticano, con aquel «los hijos no son de los padres». Detrás de esa afirmación y de la ley de nueva familia con la que se

nos amenaza late un intento de ideologización desde la infancia emulando al Movimiento de Pioneros en los países comunistas. Lo que los socios de Sánchez llamarían «socialismo real». Al tiempo, el Gobierno suprime la bonificación a las familias numerosas.

El último episodio, por lo visto menos importante que la gamberrada del colegio mayor, fue la subida de sueldos del presidente del Gobierno y sus ministros. Antes el Parlamento había acordado subir las remuneraciones de senadores y diputados. Es verdad que con el voto en contra de PP y Vox. Como la subida no es renunciante una vez decidida, los discrepantes podían resolver la donación de las diferencias en sus percepciones a una entidad benéfico-social. En estos tiempos difíciles su credibilidad crecería.

Otra guinda indicativa ha sido la congelación por tercer año consecutivo del Presupuesto destinado a la Casa de S.M. el Rey. La Jefatura del Estado es mucho más barata en España que en los demás países europeos, incluyendo nuestros vecinos Francia y Portugal. Es un paso más en el cerco al Rey. Contamos con el mayor número de ministros, la mayor deuda, el mayor gasto y la previsión de más lenta recuperación económica, pero a Sánchez esas minucias no le preocupan. Lo de la gamberrada en un colegio mayor es el gran escándalo. A lo mejor le quita el sueño como anunció que le ocurriría si pactaba con Podemos. Y ya vimos.

Democracia directa

Fernando Sánchez Dragó (*La Gaceta de la Iberosfera*)



lo que viene a ser lo mismo: sobran los intermediarios.

Estuve el domingo por la mañana en el festival, con aires y vuelo de romería, organizado por Vox. Un gentío. Una caminata. Una solanera. Un do de pecho. El calor apretaba, pero aún más lo hacía el desbordante entusiasmo de la gente y la emoción transmitida por las intervenciones de quienes, cumplido ya el mediodía, pronunciaron discursos cargados de tradición y, simultáneamente, de futuro desde una tarima cuyo telón de fondo proclamaba que España Decide.

Es hora, en efecto, de que lo haga. Ha llegado el momento de recurrir a un



mecanismo previsto por la Constitución, pero olvidado, arrinconado y pospuesto una y otra vez por los representantes de la partitocracia y de la camastronería que de ella se deriva.

Sobra decir que aludo al referendo, dicho quede así, caste-

llanizado, porque si dijera referéndum, tendría que decir, en plural latino, referenda, y eso sería una pedantería y una cursilada de erudito a la violeta. Un escritor puede ser cualquier cosa, menos cursi,

Fue Santiago Abascal quien cargó la suerte en su discurso de clausura y hundió el acero sobre la necesidad de someter a referendo las cuestiones palpitantes y pendientes que las triquiñuelas e intereses partidistas impiden resolver en el ámbito de ese cervantino retablo de las maravillas que es el Parlamento y en el que pocos, desafiando las consignas de la voz (no Vox) campante, se atreven a decir que el Gobierno va desnudo y que urge derogar buena parte de sus infames leyes y salir al paso de los gravísimos problemas por ellas suscitados que ya no admiten dilación, y que ni siquiera es preciso mencionar, con otras nuevas que los atajen.

¿Por qué sus Señorías renuncian a su papel de portavoces del sentir y el desear de quienes, con mansedumbre, santurronería o resignación, los eligen –es un decir– sometiéndose al trágala de las listas cerradas, y arrinconan, cercenan o posponen sine die el derecho al referendo que está presente, por poner dos ejemplos que Abascal también citó, en países tan civilizados y de tan asendereada tradición democrática como lo son Italia y Suiza?

La respuesta es evidente como evidente es la necesidad de que decida el conjunto del país en todo aquello que a la totalidad de éste afecta sin que su voluntad encalle en la concupiscencia de quienes entienden la política como una actividad de feriantes que sólo quieren aprovechar su statu quo para dar salida a sus mulas tuertas.

De todo lo que ayer sucedió en la gran romería hispanocrática de Vox, y no fue poco, me quedo con la lucidez de este alegato a favor del referendo, de la democracia directa y de la reducción de intermediarios en la lidia de la política.

Reconquistar la Hispanidad

Ramiro Grau Morancho (*El Correo de España*)

Un enemigo silencioso se está apoderando del mundo, y se llama comunismo.

Ese marxismo que creíamos erradicado de la sociedad occidental, pero que escondido en el caldo de cultivo de las universidades públicas, ha vuelto a renacer, y amenaza acabar con todas nuestras libertades públicas.

Y lo mismo sucede en Hispanoamérica, donde vemos que van cayendo los



estados en manos de comunistas, genocidas y corruptos en general.

Las sociedades se van empobreciendo, y la clase media amenaza con desaparecer.

España alumbró la Hispanidad, basada en la fe católica, y el

amor a la Madre Patria, que se hermanó con esos países sin fe, donde había numerosos sacrificios humanos, y se adoraba al sol, y otras veleidades falsas.

Los españoles conquistaron América del Sur con la Cruz y la espada, pero también casándose con las nativas, alumbrando hijos, etc., en definitiva, integrándonos con ellos en un crisol común.

Hoy, 12 de Octubre, Día de la Hispanidad, es un honor y un orgullo para los españoles bien nacidos saber que en numerosas naciones Hispanoaméricas se celebra la festividad, con tanto o más fervor que en la madre Patria.

Desgraciadamente, España está sumida en el caos y la ruina, en las zarpas de un gobierno filocomunista, lleno de traidores, haraganes y corruptos, que



solo piensan en llenar sus bolsillos, y no en el bien común.

Los españoles de bien debemos luchar, hasta el límite de nuestras fuerzas, y más, por emprender una reconquista de nuestros valores tradicionales, la fe católica, el patriotismo, la defensa de la familia y la per-

sona humana, incluidos los no nacidos, en contra de la eutanasia y el asesinato «selectivo» de las personas «no útiles» para el estado, típico de los regímenes totalitarios.

Y emprender una batalla cultural para defender la hegemonía de nuestros valores y principios, muy superior a los que defienden esta troupe, y que solo son el egoísmo, el hedonismo, la búsqueda de la «felicidad», etc., son darse cuenta de que solo en el cumplimiento de nuestro deber encontraremos la felicidad.

Gastemos nuestra vida, o lo que queda de ella, en la defensa de Dios y de la Patria, como hicieron nuestros antepasados.

¡Viva la Virgen del Pilar, Patrona de la Hispanidad!

Si Sánchez fuera un hombre audaz

«Son muchas las compañeras que recurren a Carmen Calvo para pedirle que intente que Pedro frene a “esas tipas” de Podemos que quieren “borrar a las mujeres”»

Pilar Marcos *(elSubjetivo)*

Si Pedro Sánchez fuera un hombre audaz, el jueves 6 de octubre habría tenido su oportunidad de oro para exhibir audacia y aplicar a los ministros más latosos de Podemos un «Aragonés-Puigneró»: el movimiento extremadamente audaz de Pere Aragonés destituyendo a Jordi Puigneró que, de momento, refuerza la posición de control de ERC en el tablero catalán y, gracias al PSOE y al PSC, también en el español. Pero Sánchez no es un hombre audaz. Sí es un político pertinaz. Tiene la pertinacia de la carcinoma. Por eso su estrategia política es la de una letal carcinoma que extiende

su infección por todas y cada una de las vigas maestras de nuestro edificio institucional.

Si Sánchez fuera un político audaz, habría escuchado el doliente quejido de las feministas de toda la vida de su partido; habría oído el (de momento) susurro de pánico de los votantes (de todos los partidos) que quieren, por encima de todo, cuidar a sus hijos y nietos: proteger a los menores.

Si fuera un hombre audaz le habría dicho un rotundo ¡NO! a la agenda woke con la que el indescriptible ministerio de Irene Montero intenta envolver su inicua agenda política. Él sabe que la ley trans puede llevarse por delante muchos votos y aún más afectos socialistas a poco que trascienda la enormidad del daño que esa moda-trans está causando en los niños y adolescentes de países que cayeron hace pocos años en las garras de ese espeluznante proyecto de ingeniería (y cirugía) hormonado-social.



¿Se imaginan? Miércoles, 5 de octubre, a media tarde. El teléfono de Carmen Calvo, exvicepresidenta y feminista-jefa de las socialistas, lleva días sin dejar de sonar. Son muchas las compañeras que recurren a ella para pedirle que medie, que haga algo, que intente que Pedro frene a «esas tipas» de Podemos que quieren «borrar a las mujeres». En mitad de una llamada, entra el aviso de un número ya casi olvidado.

Es ÉL. Le atiende de inmediato. Comprueba cómo vuelve a ser capaz de exhibir con ella sus mejores artes, como si no la hubiera cesado casi sin avisar. Enseguida llega el encargo: «No vamos a avisar, Carmen, pero mañana tomas tú la palabra en nuestro turno, y dices lo que pensamos, sí, sí, sí, lo que pensamos tú y yo, y todos los socialistas. Somos progresistas y feministas, pero feministas de verdad. Yo ya estoy harto y no voy a aceptar que esas tipas de Podemos tiren por la borda nuestro trabajo de tantos años».

Cuando cuelga, cree estar soñando. ¡También ÉL las llama «esas tipas»! Tumbarle a Irene Montero, en el Pleno del Congreso, un proyecto como ése es un golpe letal, insoportable para Podemos. Hacerlo en directo, y delante de toda España, es demasiado humillante como para que sigan en el Gobierno. Se le acumulan los interrogantes. ¿Lo sabrá Yolanda? Si lo supiera, se alegraría en silencio, pero quizá ella también tendría que romper. ¿Será ese debate trans que debe preparar en muy pocas horas la espoleta de unas elecciones anticipadas? Vuelve a mirar el tlf y a pensar que está soñando. ¡Pero si Pedro lo que más quería era asegurarse su exitosa presidencia europea en el segundo semestre del año próximo! Enseguida concluye: será que las encuestas no le van tan rematadamente mal como dice todo el mundo.

Efectivamente, Carmen estaba soñando. La prueba que desbarató su ensueño llegó antes del fin de semana, una vez más desde Cataluña, con su compañero

Salvador Illa en posición de muletilla con vocación de alfombrilla. Además, ni Pedro es audaz, ni –si lo fuera– se habría atrevido a tanto.

Si Sánchez fuera un político audaz, habría mirado la crisis en el Govern catalán con los ojos de quien eleva la apuesta, en lugar de exhibirse como báculo de los golpistas a los que indultó para que sean ellos quienes –generosamente– le sigan indultando su permanencia en La Moncloa... al precio de que sea él (¡ÉL!) quien cada poco haga público su obsequioso agradecimiento a sus propios indultados.

Para audacia en estos días la de Pere Aragonés: no sólo aguantó el envite de Junts a ERC, sino que subió la apuesta al cesar a Jordi Puigneró. El resultado



es que hoy Junts está fuera del Govern catalán, un poco más roto (si cabe) y con sus cargos atemorizados por perder su puesto y su sustento.

El resultado es también que hoy Salvador Illa, número uno de la lista más votada en las últimas elecciones catalanas, sólo quiere aspirar a

ser la muletilla de aquellos a quienes prometió echar del gobierno de la Generalitat o, como mínimo, hacerles oposición. Ni una cosa ni la otra. Oriol Junqueras se ha permitido despreciar las ofertas del PSC para servir de trillada muletilla al separatismo de ERC porque sabe que lo único importante para Illa es servir a Sánchez –a ÉL, sí– de meritoria muletilla en su pertinaz propósito de mantenerse al frente del Gobierno... Y que arda Troya.

Definitivamente, Pedro Sánchez no es un hombre audaz. Sí es tan pertinaz como la carcoma. Hace unos días, escuché que Isabel Díaz Ayuso calificaba los modos de hacer política de Pedro Sánchez como «la estrategia de la carcoma». El símil no puede ser más atinado. Sólo hay que repasar cómo ha ido horadando, desde la fullera moción de censura que le alzó con el poder, todos los pilares de nuestro sistema institucional para concluir que el mandato de Sánchez es el de la carcoma.

Los más bondadosos podrán pensar que es una carcoma sin propósito. Que se apoya en ERC –y apoya a ERC– como podría sostenerse, digamos, en el Pacma. Quizá sea más sensato concluir que es una carcoma con propósito, y que éste coincide con el que pretenden todos sus indultados: los del indulto explícito en el separatismo catalán, y los del indulto implícito, silencioso y a plazos entre los protegidos de Bildu. Los tres forman el auténtico tripartito que manda en España.

Tenga o no propósito, sea por estrategia deliberada o por infección fortuita, la carcoma sigue avanzando en sus estragos. De momento, con Illa de alfombrilla.

12 de octubre: ¿qué aportó España a América? Repasamos 4 siglos de cultura, ciencia y civilización

Durante casi 4 siglos, mientras Europa se desangraba en guerras infinitas, la América Hispana, una vez pacificada, apenas vio guerras, ni siquiera civiles.

P. J. Ginés (*R en L*)

Es difícil hacer una valoración breve de la presencia española en América: hablamos de cuatro siglos, de 1492 a 1898, de una presencia que iba desde los fuertes en Alaska y Dakota hasta la Patagonia, de islas perdidas en el Caribe a montañas peruanas a 5.000 metros de altura, de la vida de muchos millones de hombres en 14 generaciones, en lengua española y en muchas lenguas americanas.

Lugares de la presencia española en América

Por otra parte, durante casi 4 siglos, mientras Europa se desangraba en guerras infinitas, la América Hispana, una vez pacificada, apenas vio guerras, ni siquiera civiles.

Es cierto que hubo batallas siempre en la frontera apache y en la frontera con los araucanos; también había piratas y guerras en zonas costeras contra ingleses o franceses (y sus indios aliados). Y está la asombrosa batalla de Mbororé (1641), de indios «protegidos» por el rey de España, armados y entrenados por jesuitas, venciendo a un ejército de esclavistas brasileños. Pero en ciudades de interior como Lima o Asunción la paz fue continua durante siglos (mientras que en España las guerras eran frecuentes, y las naciones indias independientes guerreaban sin cesar entre sí).

Después, cuando llegó la independencia, en el siglo XIX, las naciones hermanas hispanoamericanas emprendieron largas series de guerras entre ellas, entre vecinos que hablaban la misma lengua y tenían la misma religión y similar historia. Además, pueblos enteros de indios que habían sido protegidos durante siglos por la Corona española fueron exterminados por las nuevas repúblicas independientes.



Si hay transferencia de tecnología, se civiliza

Al contrario que algunas fuerzas coloniales que solo buscaban saquear recursos, los españoles levantaban ciudades, estructuras y aportaban tecnología en beneficio de todos.

Hay que tener en cuenta que en la América precolombina no había monturas, casi no había animales de carga (excepto en los Andes, que usaban llamas y alpacas) ni tampoco herramientas básicas como la rueda o la polea. El trabajo caía enseguida sobre las espaldas de porteadores, esclavos o semiesclavos.

Incluso Wikipedia es capaz de hacer un repaso sencillo de cosas útiles para una civilización:

- Nuevos cultivos útiles para la alimentación: vid, olivos, legumbres, arroz, frutos secos, trigo, cítricos (limón, naranjas), manzanas, peras, melocotones, higos, plátanos, caña de azúcar...
- Ganadería: ovejas y vacas, desconocidas en el continente
- El caballo, que revolucionó la comunicación y las culturas americanas; otras monturas como el burro, la mula, incluso el humilde asno, significaron un avance real
- Materias útiles como lino, cáñamo, sebo y alquitrán
- Soluciones mecánicas que lo cambiaban todo como la rueda y la polea

- La noria para regar y moler y el arado para sembrar
- El hierro y la metalurgia toledana, de lo más moderno de Europa
- Las técnicas cerámicas valencianas (para vajillas y azulejos)
- La pólvora
- El papel y la imprenta y la misma escritura, desconocida por muchas culturas americanas
- El reloj mecánico, para ordenar las horas
- La navegación marítima: astilleros, barcos, instrumentos de navegación...
- La cartografía, el conocimiento geográfico de un mundo nuevo y enorme
- Técnicas modernas de minería
- Técnicas hidráulicas: embalses y acueductos, regadíos... es famoso «Sistema hidráulico del acueducto del Padre Tembleque» en México (del s. XVI, Patrimonio de la Humanidad)
- El molino de agua
- El sistema financiero: dinero, la moneda, la banca, las letras de cambio, sociedades mercantiles, etc...
- Tapices y marroquinería, repujado, damasquinado, esmaltería, azabachería, etc...
- La industria del vidrio (y las vidrieras)
- Pintura y música al estilo español... que dio origen a estilos propios hispanoamericanos
- Ingeniería civil eficaz: las culturas precolombinas desconocían el arco, solo tenían puentes de cuerda; los españoles llenaron América de puentes, carreteras, calzadas, canales... el Camino Real de México a Santa Fe, de 2.500 kilómetros, es Patrimonio de la Humanidad
- El contacto con Asia, con el galeón anual que conectaba México con Filipinas
- El contacto entre productos y culturas americanas: unos tenían maíz, otros cacao, otros tabaco; pero fue solo el comercio hispánico el que hizo que estos productos americanos se extendieran con eficacia por América (patata, cacahuete, aguacate, vainilla, tomate, caucho, etc...)



Los españoles aportaron a América la urbanística planificada, que originó ciudades Patrimonio de la Humanidad como Potosí y Sucre, en Bolivia; Cartagena de Indias y centro histórico de Santa Cruz de Mompox, en Colombia; ciudad vieja de La Habana y sus fortificaciones, Trinidad, centro histórico de Cienfuegos, centro histórico de Camagüey, en Cuba; Viejo San Juan, en Puerto Rico; centros históricos de Quito y Cuenca, en Ecuador; centros históricos de México, Oaxaca, Puebla, San Miguel de Allende, Guanajuato, Morelia, Zacatecas y Campeche, en México; distrito histórico de Panamá; centros históricos de Cuzco, Lima y Arequipa, en Perú; Antigua Guatemala, en Guatemala; Coro, en Venezuela, y otras muchas ciudades coloniales construidas por los españoles y que hoy son candidatas a figurar en la lista de la Unesco: Salta, en Argentina; Villa de Leyva, en Colombia, etc.

Los hospitales españoles

España llenó de hospitales América, y es una verdad histórica. En ellos se curaban blancos y negros, indios y mulatos.

Ya en 1503 Isabel la Católica prescribe al gobernador Ovando de Cuba que «haga en las poblaciones donde él viera que fuera más necesario casa para hospitales en que se acojan y curen los pobres, así de los cristianos como de los indios». En 1509, en la isla de La Española, ya funcionaban los hospitales de San Nicolás de Bari, de San Buenaventura y de Concepción de la Vega. Y en Nueva España, Hernán Cortés, en 1521, fundó y financió la construcción del hoy llamado Hospital de Jesús, que todavía está en pie y funcionando.

Después, los españoles construyeron en ese mismo virreinato los hospitales de San Lázaro (1521), dedicado a los leprosos, el de San Juan de Letrán (1540), el Real de Nuestra Señora del Rosario (1562), el de la Caridad del Nombre de Dios (1562), el de la Santa Veracruz (1575), el de Nuestra Señora de Monserrat (1580), el Real de El Nombre de Jesús (1580), el de San Bartolomé (1582), el de San Juan de Dios (1582), y otros. Donde se fundaban ciudades y monasterios aparecían hospitales.

Las universidades... ¡también para indios!

En las colonias inglesas en Norteamérica, la primera universidad fue la Universidad de Harvard que se fundó en 1636, y la segunda la de Pensilvania en 1765 como escuela médica.

Antes de que se fundara Harvard, la América hispana ya contaba con 13 universidades: en Santo Domingo (La Española, 1538), Lima (Perú, 1551), México (1551), Santiago (1558, en La Española), Bogotá (Colombia, 1580), Quito (1586), Pontificia de Lima (1608), Córdoba (Argentina, 1613), Santiago de Chile (1619), San Miguel de Chile (1621), la Pontificia (jesuita) de Bogotá (1621), la jesuita de Quito (1622) y la de Sucre (Bolivia, 1624)...



...

A las universidades y a los distintos tipos de colegios de estudios superiores podían acudir indios. A la de México, en el siglo XVII, de hecho, acudían incluso filipinos

considerados «indios japoneses libres vasallos de Su Majestad», como reclamaba el estudiante filipino Manuel de Santa Fe. Un estudio (*Los indios, el sacerdocio y la Universidad en Nueva España, siglos XVI-XVIII*) cuenta 134 indios realizando estudios superiores en el siglo XVIII en México: en el seminario, en los 7 colegios universitarios de Puebla, en los 3 centros de los jesuitas en Oaxaca y en la Universidad.

Una ordenanza mexicana de 1697 ordenaba que una cuarta parte de las becas para estudiantes se dedicase a indios, hijos de caciques, «que sepan lengua mexicana, otomí o mazahua». Muchos indios de familia noble (la nobleza tlaxcalteca y otras noblezas nativas se mantuvieron y respetaron hasta la independencia) estudiaban en los seminarios, no para ser sacerdotes –excepto algún caso–, pero sí para ser líderes locales y funcionarios de diverso grado en sus regiones.

Los jefes indios escribían al Rey con quejas... y el rey respondía

El noble tlaxcalteca Julián Cirilo Castilla Aquihualteuhtle escribe al rey y a las autoridades con un plan para un colegio solo para indios en 1753 (que no llegó a cristalizarse, pero se debatió).

Llegará a haber colegios para señoritas indias, como el Real Colegio de Indias Doncellas de Nuestra Señora de Guadalupe. Su patrocinadora, la india noble Anna Ventura Gómez, en 1790 escribe quejándose al Rey porque la rectora ha permitido ingresar en el Colegio a una española.

Era común que todo tipo de caciques indios escribieran con quejas al Rey en España... y el Rey a veces contestaba. Don Patricio de Hinachuba, jefe indio en las misiones de los Apalaches, en Florida, que hablaba bien español, había escrito una carta al rey en 1699 denunciando ciertos abusos y el rey respondió en 1700 con órdenes para las autoridades civiles: «Deseo grandemente que estos pobres caciques y nativos sean bien tratados y que los ayudéis, protejáis y defendáis, como es vuestro deber y he ordenado en repetidas cédulas». Cinco años después, los ingleses destruían a sangre y fuego estas comunidades. No constan muchos casos de jefes indios o africanos escribiendo a las ciudades holandesas ni al rey de Inglaterra con reivindicaciones: simplemente, otras potencias europeas no los consideraban súbditos.



Intentos de utopía

Tata Vasco de Quiroga en Michoacán con sus pueblos hospital, los jesuitas con sus reducciones en el Paraguay, los franciscanos con las misiones de California y Apalaches... inspirados por la literatura utópica del siglo XVI, los religiosos intentaban crear pueblos de indios fuera de la influencia nefasta del hombre blanco y sus ciudades, su alcohol y su ambición. Establecían horarios razonables, de 8 horas laborales al día, con numerosos descansos en festivos de santos, Semana Santa, domingos, Navidad... y días «de libre disposición», que podían usarse para salir de la misión e ir a cazar, pescar, ver parientes lejanos... Las misiones jesuitas funcionaron bien, las franciscanas no, por multitud de factores.

Las misiones no producían «para los misioneros» sino que producían para la misión y los misionados: eran cooperativas y colectivos, aunque con propiedades familiares, además de las comunales. El libro de James A. Sandos *Converting California* dice que es injusto comparar las misiones españolas con las plantaciones francesas del Caribe o los estados del sur de EEUU. Esas plantaciones buscaban enriquecer a sus dueños, mientras que las misiones españolas buscaban alimentar y sostener a sus habitantes. «El propósito de una misión era organizar una comunidad religiosa aislada que pudiera nutrirse a sí misma física y espiritualmente. El excedente de producción se usaba para alimentar a otras misiones, presidios y pueblos. El ánimo de lucro no se consideraba, al contrario que en las plantaciones, donde era la razón de su existencia», afirma Sandos.

La esclavitud de indios, prohibida

Ya Isabel la Católica prohibió esclavizar indios: solo se admitían los casos de cautivos por guerras. Un indio cristiano nunca podía ser esclavo. Se daban casos de barcos españoles que atrapaban barcos franceses en guerra, con indios esclavos de los franceses, y debían ponerlos en libertad.

A veces empresarios sin escrúpulos raptaban indios para hacerlos trabajar como esclavos. Cuando las autoridades provinciales se enteraban lo castigaban y liberaban a los indios (al contrario que muchas autoridades municipales, que solían estar sobornadas, corruptas o implicadas en el crimen y no eran de fiar en este sentido).

A mitad del siglo XVI las órdenes religiosas convencieron al Rey de que los indios no debían pagar diezmo para el sostenimiento de la Iglesia, algo que los españoles pagaban sistemáticamente desde el siglo XIII.

Los esclavos negros fugados de territorios enemigos podían convertirse en súbditos libres españoles si se bautizaban católicos. En Florida apareció en el siglo XVIII el Fuerte Mosé, un fuerte de soldados negros y sus familias, mujeres e hijos, con capitán negro y capellán franciscano, muchos nacidos en África y fugados de las plantaciones inglesas, libres y autogobernados como súbditos españoles. Había negros libres en muchas ciudades hispanoamericanas, muchos de ellos por haber participado en el ejército o las milicias locales.

Cambios sociales e imperio de la ley

En muchas culturas indias, antes de llegar los españoles, los jefes podían matar a sus súbditos sin causa alguna, o pagando multas menores. Muchos hombres podían matar a sus mujeres (de las cuales podía tener varias, a las que trataban de forma dis-



tinta, unas preferidas, otras casi esclavas) o a sus bebés e hijos. Las indias chumash en California tenían la costumbre de abortar su primer bebé pensando que eso les haría más fértiles para otros partos (obviamente, la realidad era la contraria: unas morían y otras quedaban estériles). Muchas culturas practicaban el infanticidio por distintas razones.

Los españoles establecieron leyes que no trataban a todos igual, pero que no dejaban los crímenes sin juzgar y castigaban los homicidios. Había tribunales y au-

diencias para presentar denuncias y recursos. La justicia española podía ser lenta, farragosa y llena de papeleo... en parte, porque intentaba tomar en serio cada caso.

El noble guerrero de Tlaxcala, Acxotécatl, reconocido como aliado de los españoles contra los aztecas, mató a su hijo de 13 años, el niño mártir San Cristóbal de Tlaxcala, por hacerse cristiano, y también a la madre de él (una de sus mujeres) por intentar defenderlo. En la cultura pagana quizá habría quedado impune, en la española un hombre que mata a su mujer e hijo debe ser juzgado y castigado.

La vida de los niños, la de los ancianos, la de los enfermos, los bebés, incluso los esclavos... todas las vidas estaban protegidas por la ley en la América Hispana, con todos los abusos y las ineficacias procesales y corruptelas que se quiera señalar. Pero se acabó con la idea de que es correcto que cualquier fuerte podía matar a un débil, enfermo o niño. Es el tipo de cambio social que podemos llamar civilizar.

Una conclusión viendo la historia

En esas 14 generaciones, esos cuatro siglos de 1492 a 1898, pasaron muchas cosas en la América Hispana, con todo tipo de abusos y corrupciones, pero las preguntas a realizar son:

- ¿más o menos opresión y violencia que en la España o Europa de la época?;
- ¿más o menos opresión y violencia que en las culturas paganas de la época?
- ¿más o menos opresión y violencia que en las zonas de América bajo otras potencias europeas?

Una comparativa de la tecnología transferida, el tipo de leyes y sociedades creadas, la limitación de la guerra y la violencia, la mejora en alimentación y comunicaciones, las libertades, la protección de los débiles, la educación y formación, los avances sanitarios y médicos... todo esto dará un balance positivo a cualquier visión global de la presencia española en América.
